



Guía de Reforzamiento Lenguaje y Comunicación – 2º Medio

Objetivo: Recordar actualizar y aplicar conceptos, ideas, contenidos tratados el año anterior

Los Géneros literarios

Los géneros literarios se presentan en tres grupos

Narrativo, Lírico y Dramático



Género Narrativo



Género Lírico



Género Dramático

Dramaturgo

Diálogo

Conflictos

Guión (Prosa/verso)

Inicio – Desarrollo – Climax –Desenlace

Tragedia – Comedia - Drama

Género Lírico

Generalmente, cuando nos referimos a los grandes géneros literarios y revisamos las características principales de la lírica, decimos que en ella hay un predominio de la función expresiva del lenguaje; es decir, de la *expresión de la subjetividad* y sentimientos del emisor.

Esto significa que todas las obras cuyo foco no está en la narración de una historia, sino en la exhibición de un sujeto y lo que piensa y siente, pueden clasificarse dentro del género lírico. Ya no se trata, como en la narración, de mostrar personajes y acciones, sino de la reflexión emotiva de una persona respecto del mundo en el que se instala.

En el plano del contenido, la lírica está definida por la presencia de una subjetividad, constituida desde un *yo* que mediatisa todo lo que percibe a partir de sus emociones. El género lírico se centraría en lograr que el lector experimente y comparta los sentimientos que el “yo” expresa en el texto.

Por otra parte, más allá del contenido, el género lírico ha presentado algunos rasgos en su forma, relativamente estables a lo largo de la historia. Si bien no es privativo de la lírica, uno de sus elementos importantes es el uso figurado del lenguaje, es decir, un uso del lenguaje que se diferencia de la comunicación habitual, pues intenta nombrar las cosas de una manera distinta.

Además de las figuras, el género lírico, debido a su relación con la música (recordemos que la lira era un instrumento musical), posee un **ritmo** determinado, una forma de estructurar las palabras que enfatiza sus sonidos. Para lograr este efecto, en algunos casos se utiliza la rima consonante (**casa** rima consonantemente con **masa, taza, plaza**, ya que todos los sonidos a partir de la última sílaba acentuada son iguales), la rima asonante (**casa** rima de manera asonante con **gata, baja, rana**, pues todas las vocales que siguen luego de la última sílaba acentuada son idénticas) o el verso libre (incluso cuando no hay una rima explícita, se mantiene un determinado ritmo). Debido a esta importancia de la musicalidad, muchas veces las obras del género lírico se estructuran en versos de determinadas sílabas, como una forma de mantener cierta regularidad en la entonación del poema. Este fenómeno se denomina “métrica” (medida de los versos). Es probable que si analizas, por ejemplo, una canción de hip-hop, detectes cierta regularidad en la cantidad de sílabas utilizadas por verso en cada estrofa, pues la lírica sigue un principio similar al de la música.

Ahora veamos cómo funciona esto con ejemplos concretos. A continuación te presentamos cuatro poemas de autores chilenos: Gabriela Mistral, Pablo de Rokha, Gonzalo Rojas y Javier Bel

Gabriela Mistral

Gabriela Mistral - seudónimo de Lucila Godoy Alcayaga - nació en Vicuña en 1889 y pasó su infancia y juventud en la Cuarta Región. Desde temprano se dedicó a la enseñanza, actividad que la llevó a trabajar en colegios de diversas zonas del país durante casi 20 años. Siendo también muy joven publicó sus primeros poemas, alcanzando reconocimiento público en 1914 con su obra *Sonetos de la Muerte*. En 1922, Gabriela Mistral parte a trabajar a México invitada por el gobierno de ese país, iniciándose entonces una larga vida itinerante. A partir de 1926, desempeña cargos diplomáticos en diversos países hasta el año de su muerte, y sólo retorna a Chile por breves períodos en contadas ocasiones. Durante esos años lejos del país publica algunas de sus obras más importantes: *Desolación* (1922), *Ternura* (1924) y *Tala* (1938). En 1956, publica *Lagar*, primera obra original de la poeta publicada en Chile, y último de sus libros publicados en vida. Además de incontables reconocimientos, recibió el Premio Nobel de Literatura en 1945, y el Premio Nacional de Literatura en el 1951. Falleció en Nueva York en 1957.

YONO TENGO SOLEDAD

Es la noche desamparo
de las sierras hasta el mar.
Pero yo, la que te mece,
¡yo no tengo soledad!

Es el cielo desamparo
si la luna cae al mar.
Pero yo, la que te estrecha,
¡yo no tengo soledad!

Es el mundo desamparo
y la carne triste va
Pero yo, la que te opriime,
¡yo no tengo soledad!

En: Ternura

1) Responde las siguientes preguntas en relación al texto:

- a) ¿Qué sentido crees que tiene el título y el verso: *yo no tengo soledad*? ¿Por qué crees que se repite al final de cada estrofa?

- b) Si ya dijimos que en la lírica se expresan los sentimientos y subjetividades de un *YO*, ¿cuáles serían en este caso?

- c) ¿Qué marcas textuales se esta subjetividad podrías identificar? Transcríbelas y explica tus elecciones.

Revisa tus respuestas con tu profesor(a) y el resto de tus compañeros y compañeras. ¿Tuvieron respuestas muy distintas? Compárenlas y conversen sobre ellas.

Pablo de Rokha

Pablo de Rokha, pseudónimo de Carlos Díaz Loyola, nació en Licantén en marzo de 1894 y se suicidó en 1968, poco después de que lo hiciera su hijo Carlos. Ingresó a las Facultades de Ingeniería y Derecho de la Universidad de Chile pero abandonó sus estudios para dedicarse por completo a la literatura. A lo largo de su vida ejerció varios oficios: profesor, vendedor de cuadros y libros y redactor en distintos periódicos y revistas nacionales. Junto a su esposa, Winett de Rokha, editaron la revista *Multitud*.

Fue Presidente del Sindicato de Escritores y de la Casa América. En 1927 publicó *Suramérica*, considerado el primer texto surrealista del continente. En 1942 recorrió América junto a su esposa y en 1965 obtuvo el Premio Nacional de Literatura.

En sus textos, Pablo de Rokha expone el destino trágico de las contradicciones hispanoamericanas, configuradas como un territorio caótico y fragmentado que busca realizarse en lo que es y quiere ser.

El Mercado

Yo, conductor de trenes nocturnos por las absurdas vías eternas, sepulturero de ilusiones fáciles, chuncho, chunco de la última verdad y los sollozos trascendentales, irremediables, trascendentales y ácidos, gesto negro, canto malo, voy a elogiar la vida honesta, sencillísimamente.

1) Responde las siguientes preguntas en relación al texto:

a) ¿Qué sentido le das al siguiente fragmento?

Conductor de trenes nocturnos por las absurdas vías eternas

b) ¿Cómo crees que se relaciona ese fragmento con la expresión de la subjetividad del autor, característica del género lírico?

c) ¿Si alguien te preguntara de qué se trata el poema, qué le contestarías?

Gonzalo Rojas

Nació el día 20 en Diciembre el año 1917 en Lebu, pero siempre se ha sentido chillanejo por adopción. Estudió Pedagogía en Castellano, desempeñándose como profesor en Valparaíso y luego en Concepción, donde llevó a cabo una vasta tarea docente en la Universidad de Concepción. En dicha Universidad fue catedrático de teoría y Estética literaria y Jefe de las Escuelas de Temporada, que alcanzaron repercusión nacional e internacional. Se le considera cercano al grupo Mandrágora, e integrante de la Generación del 38. Fue exonerado de la Universidad y vivió muchos años en el exilio, especialmente en Venezuela. A su regreso a Chile, se instaló en el Torreón del Renegado, Chillán y en enero de 1991 fue designado Profesor Emérito de la Universidad de Concepción.

Ha sido docente y conferencista en innumerables universidades de América y Europa y su poesía ha sido traducida a varios idiomas. Obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1992.

Desde mi infancia vengo mirándolas, oliéndolas

Desde mi infancia vengo mirándolas, oliéndolas,
gustándoles, palpándoles, oyéndolas llorar,
reír, dormir, vivir;
fealdad y belleza devorándose, azote
del planeta, una ráfaga
de arcángel y de hiena
que nos alumbría y enamora,
y nos trastorna al mediodía, al golpe
de un íntimo y riente chorro ardiente.

En: La vuelta al mundoAntología de aire(Santiago, Fondo de Cultura Económica, 1991)

1) Responde las siguientes preguntas en relación al texto:

- a) ¿A qué o quiénes crees tú que se refiere el *hablante lírico* o el *yo* de este poema? En otras palabras, ¿a qué o quiénes viene *mirándolas, oliéndolas...* desde su infancia?

- b) ¿Qué sentimientos crees que expresa el autor de este poema a través de él?

Revisa tus respuestas con tu profesor(a) y el resto de tus compañeros y compañeras. Comparen las respuestas del curso y conversen sobre las distintas lecturas que tuvieron del texto.

Javier Bello

Nació en Concepción el 25 de octubre de 1972. Es Licenciado en Lengua y Literatura Hispánica de la Universidad de Chile. En esa misma casa de estudios conformó el "Grupo Códice" y colaboró en la publicación del boletín "Cave Canem", en la revista "Licantropía" y en la antología *Códices*, de la que es coautor. En 1987 publicó el poemario *La noche venenosa* (Concepción, Letra Nueva) y en 1989 fue antologado en *Las plumas del colibrí. Quince años de poesía en Concepción*. Ese mismo año publicó el poemario *La huella del olvido*. En 1992 fue becario de la Fundación Pablo Neruda, y en 1994, con *La rosa del mundo* (Santiago, Lom, 1996) obtuvo el primer premio en la categoría inéditos de los "Juegos Literarios Gabriela Mistral". Entre 1997 y 1998 cursa el Doctorado en Literatura Española Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid. En este último año obtiene un accésit en el "VIII Premio de Poesía Jaime Gil de Biedma" con el poemario *Las jaulas*, editado por la Editorial Visor.

Yo no creo en las estatuas

Yo no creo en las estatuas,
las estatuas son dioses que nunca he conocido,
que nunca han padecido frente al mar al mirarse el corazón.

Yo no creo en el filo que hay detrás de algunos huecos
ni creo en la oración que esas vidas tan largas nos provocan
ni en las filas que orinan una enorme ave frente al amanecer de la piedra.

1.
-
R
es
p
o
n
d
e
la
s
si
g

Es que hay paisajes que me hieren las manos,
su ruido de alas mojadas, su ruido de semillas que arden,
y yo no quiero hablar de los reinos donde está encendida siempre la lengua de mi madre
yo quiero hablar como habla el manzano,
preciar un labio más que oír el relámpago
y en la algarabía de la música saber la estrofa de los vientres como un parlamento conocido
poseer la ceguera de la nieve, de sus bestias gemelas y enterrarlas.

Yo no creo en las estatuas y aguardo en mitad de mi lengua el oficio de los nigromantes,
su ópalo gastado en los desiertos contra el hueso del hambre.

Yo no creo en los dioses que tienen un olor a ceniza
ni en los ojos redondos que la lluvia conoce,
que la lluvia fermenta despacio con su negra corona,
dueña de la flor, de la piedra y del agua.

Yo no creo en las estatuas ni en sus labios que arden poseídos de pájaros rojos,
no creo, yo no creo sino hasta que mis manos hayan bebido cada muslo que
quema.

En: La Rosa del Mund

uentes preguntas en relación al texto:

- a) ¿A qué crees tú que se refiere el autor con los siguientes versos?

*Yo no creo en las estatuas,
las estatuas son dioses que nunca he conocido,
que nunca han padecido frente al mar al mirarse el corazón.*

Luego de leer el poema, ¿qué importancia le darías a las *estatuas* y los *dioses*? ¿qué relación tienen entre ellos?

- b) ¿Estarías de acuerdo con una lectura del poema que señale que en él el *hablante lírico* manifiesta no creer en las instituciones, en la verdad estancada, detenida, sin movimiento, representada por las estatuas?
- c) Fundamenta tu respuesta y con ello propone tu propia lectura del poema.
-

Ahora lee estos recuadros de la Guía 1 y relacionalos con los fragmentos que te presentamos a continuación.

"Se llaman líricos aquellos textos que representan el "yo" o la subjetividad del autor, es decir que satisfacen su necesidad de expresar lo que siente y contempla."

Lírica.

"Desde la antigüedad, la lírica es la forma poética en la que se expresa el sentimiento personal del autor, que se sitúa en el centro del discurso psicológico, introspectivo, rememorativo, evocativo o fantástico con la que se determina la experiencia del yo."(...)

AngeloMarchese y Joaquín Forradellas: Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria. Editorial Ariel, Barcelona, 1989.

Es la noche desamparo
de las sierras hasta el mar.
Pero yo, la que te mece,
¡y no tengo soledad!

Desde mi infancia vengo mirándolas, oliéndolas,
gustándoles, palpándoles, oyéndolas llorar,
reír, dormir, vivir;

Yo, conductor de trenes nocturnos por las absurdas vías eternas, (...)

voya elogiar la vida honesta, sencillísimamente.